



El Error de las Edades

¿Cuál es el error más grande que el hombre ha cometido y continua cometiendo? Me refiero al creyente cristiano. El error más grande que el hombre comete y ha venido cometiendo, se centra en su escandalosa inhabilidad, al rechazar la ayuda de Dios aún en tiempos de necesidad; se niega también, a reconocer a Dios como el Dios todopoderoso que es, y también niega, el lugar en el que mora el espíritu del Dios vivo.

(1 Cor. 3:16) ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

¿No lo sabes? ¡La mayoría de la gente no! “¿No sabéis?” Yo diría



que: ¡“No, la mayoría de la gente no lo sabe”! Ahora, ¿me entendiste? Recuerda que estamos hablando de creyentes cristianos, y la gran mayoría de esta gente no saben que ¡ELLOS SON EL TEMPLO DE DIOS! ¡El Dios vivo mora en ellos, y ellos ni siquiera lo saben! Oh, ya lo se. Algunos de ustedes dirán: “Si, yo se eso,” Bueno, si tú lo sabes, *estás como una pobre viuda que heredó un millón de dólares*, y ni siquiera lo sabía, su mente no podía entender la enorme importancia de ello, ella

estaba perdida, tenía un millón de dólares, pero nunca los usó, a excepción de sus gastos básicos para su manutención, y cuando alguien más vio eso, pensó, ¡que tristeza!

Pero, ¡que tristeza que nosotros no sepamos que somos el templo de Dios! Eso es mucho más valioso que tener un millón de dólares. ¿Has escuchado alguna vez la expresión, “Puedes sacar el muchacho fuera de su tierra, pero no puedes sacar su tierra fuera del muchacho”? ¿Sabes lo que eso significa? Significa, que no importa que tan duro trates de cambiar a una persona, tú no puedes cambiar a esa persona, esa persona tiene que cambiar por sí misma. Yo pudiera decirte todo el día, que tú eres el

El Error de las Edades

templo de Dios, pero mientras que tú no lo entiendas, nunca vas a darte cuenta de ello, esto tiene mucho que ver con lo que tengas en tu mente.

Hace muchos años, escuché una historia acerca de una familia de la reservación Cherokee. Resulta que se encontró petróleo en su territorio, por lo tanto, se volvieron inmensamente ricos, aunque ellos habían vivido en una pobreza infame, ahora ellos podrían vivir como reyes, que bueno. Pero después que construyeron una hermosa y gigantesca mansión ¿sabes que fue lo que hicieron? Admiraron la hermosura de su enorme mansión, pero continuaron viviendo en su vieja y sucia choza, ¿no es asombroso?

Nosotros somos así, ***nuestros cuerpos son el templo del Dios vivo, y aún así vivimos en pobreza,*** sin realmente tomar cuidado de

nosotros, sin buscar la ayuda de Dios para cada necesidad, sin confiar solamente en él por nuestras vidas. Debemos saber que somos el templo de Dios, y que deberíamos estar orgullosos de ello, pero la gran mayoría de nosotros NUNCA tomamos ventaja de esa realidad presente, para proclamar dominio sobre cada cosa o sobre cada condición en nuestras vidas. Nuestro error, es que nosotros no validamos ese poder que realmente nos pertenece, y que es verdaderamente nuestro. ¿No crees que ya es tiempo de comenzar a actuar, como si viviéramos en el más hermoso templo de Dios? ¿Porqué no? ¿Porqué no comenzar a reclamar lo que ya es tuyo?

Los profetas de los tiempos antiguos miraban hacia los tiempos futuros, hacia el día en que serían liberados de esas viejas y sucias chozas.

(Isa. 51:11) **Ciertamente volverán los redimidos de**

Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán.

Que hermosa esperanza era esta, la gente de Dios soñaba, deseaba, buscaban y esperaban el día, cuando ellos serían capaces de vivir con gozo eterno. ***Si tú entraras en el templo de Dios este mismo día, ¿qué experimentarías tú?*** Te digo que no sería nada menos que gozo y alegría eterna. Bueno, tu cuerpo es el templo de Dios y tú vives en él, tu mente mora en él, tu alma mora en él, y tu don del espíritu santo también vive en él. ¿Pudieras tener “en este cuerpo tuyo” más que eso?

Jesús vino para hacer de los hombres, “Hijos de Dios”

(Juan 1:12) **Más a todos los que le recibieron, a los que creen**

El Error de las Edades

en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

¿Cuáles beneficios recaen en el hombre que elige a este amoroso Dios?

(Juan 16:23,24) En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. {24} Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Uno de los grandes beneficios es que nuestro gozo sea cumplido. Dios vive en ti, tú eres el templo de Dios, gozo y bondades eternas hacen eco a través de toda tu estructura. ¡Tú ya está completamente equipado, para recibir cada bondad que requieras de tu padre celestial, en el nombre de Jesucristo! Ahora, ¿te das cuenta porqué le llamo el error de

las edades? Todos nosotros hemos sido completamente estúpidos, al no reconocer ni aceptar esta verdad, de que moramos en el templo del Dios vivo.

En lugar de ir al mundo con toda su abundancia material, vuelve al Dios que mora en ti, grita en el nombre de Jesucristo por todos los pasillos de tu gloriosa morada, pídele a EL, para satisfacer cada una de tus necesidades, y tú, exitosamente someterás en cada batalla, al error más grande cometido a través de las edades. ¡Y tu gozo será cumplido!

Si alguna vez quieres ir hacia adelante y realmente avanzar en esta vida, debes moverte hacia el grandioso reino de la inteligencia divina - ¡La Palabra de Dios!

Es ahí donde hallarás el acceso, a todo lo piadoso y a todo lo que es bueno.

(1 Cor. 2:9,10) Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. {10} Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Actúa como si vivieras en el templo del Dios vivo. Camina como si vivieras en el templo del Dios vivo, Habla como si vivieras en el templo del Dios vivo, Sueña como si vivieras en el templo del Dios vivo, ama como si vivieras en el templo del Dios vivo, gózate y alégrate como si vivieras en el templo del Dios vivo. Entonces, ¿sabes que? Vivirás tu vida en plenitud, y lo más abundantemente posible.

No puede haber falta sino la tuya

El Error de las Edades

misma al negar este simple pero
manifiesto placer. Ya no lo niegues,
Toma las llaves de tu nueva vida
hoy mismo. ¡No vuelvas a cometer
el mismo error nunca jamás!

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown.